

¿Y QUIÉN TIENE LA CULPA?

Mafalda está sentada con sus amigos en la calle quejándose del calor. De pronto Guille, su hermano menor, dice: “Es culpa del gobierno”. Mafalda gira hacia sus amigos y les dice: “Discúlpenlo, todavía no sabe distribuir bien las culpas”. Igual que la discusión de los precios altos en los últimos días. Todos culpan al gobierno y el propio gobierno reacciona “culposamente”. Pero tenemos que comprender que los precios son como un semáforo que nos ayuda a decidir mejor.

El precio alto de la papaya es una luz roja que nos dice a los consumidores “hubo un derrumbe en la carretera, está escasa, compra otra cosa” mientras una luz verde le indica a los proveedores “la gente quiere papaya, consíguela”. El semáforo de los precios ordena la economía equilibrando lo que la gente quiere con lo que se puede conseguir. La culpa la tiene la escasez sumada a una mayor capacidad de consumo por aumentos en los ingresos. Los precios, lejos de ser un mal, nos ayudan a resolver el problema.

Alfredo Bullard G.